

AMPARO M. BARRACHINA IBÁÑEZ*

**EL "SECTOR S" DEL PIC DELS CORBS DE SAGUNT:
MATERIALES CERAMICOS DE LA FASE FINAL DE SU OCUPACION.
CAMPAÑAS DE 1990 Y 1991**

INTRODUCCIÓN

El cerro del Pic dels Corbs es un contrafuerte próximo a la costa y situado en las estribaciones meridionales de la Sierra de Espadán. La montaña se encuentra insertada en los relieves costeros de dirección catalánide y está constituida por materiales triásicos de naturaleza calcárea (dolomías, areniscas y margas). Alcanza los 239,5 m. de altitud y se asocia a otro promontorio más interno de 278 m. Al N y S se ve enmarcado por dos relieves de suave pendiente, lo que genera sendas vaguadas que vehiculan el drenaje de dos barrancos que llegan al llano formando dos pequeños conos. Su distancia del mar en línea recta hacia el E es de 6 km. mientras que Sagunto se sitúa a unos 4 km. en dirección S.

Conocido en la bibliografía desde los años 60 sólo fue excavado el sector W y parte del NW en 1974 y 1978 por el Servicio de Investigación Prehistórica de la Excm. Diputación de Valencia. Los trabajos se efectuaron bajo la dirección de D. Domingo Fletcher y bajo la supervisión de M. Ripoll en la primera campaña y R. Enguix en la segunda, contando con F. Roca como encargado de los trabajos y con la colaboración de los miembros del C.A.S. A finales de la década de los 80 iniciamos los trabajos de excavación sistemática en el sector NW, subvencionados por la Dirección General de Patrimonio de la Generalitat Valenciana como parte integrante de nuestro trabajo de Tesis Doctoral bajo la dirección de M. Gil-Mascarell. Durante los años 1990 y 1991 y debido a la construcción de un vertedero de residuos sólidos en la ladera S del cerro se detectó la existencia de estructuras en esta ladera, llevándose a cabo dos campañas de urgencia que nos permitieron documentar este sector. Los trabajos fueron financiados por la Dirección General de Patrimonio y la empresa Dragados (1).

* C/ Calixto III, 34-10. 46008 Valencia.

(1) Queremos agradecer a José María de Miguel y sus colaboradores, así como al Consell Metropolità de l'Horta, todo el apoyo y ayuda que nos dieron en el tiempo que duraron los trabajos.

LAS ESTRUCTURAS

Los trabajos de excavación efectuados en la ladera Sur durante dos campañas (con una duración total de cinco meses) han permitido documentar dos estructuras de acondicionamiento para la fase final de la ocupación, además de otras estructuras subyacentes de cronología más antigua (pero de la que no trataremos en este trabajo).

Una de ellas se sitúa en el cuadro A-B/4 y la otra en el E/4, 5, 6. Creemos que ambas estructuras forman parte de un trazado general que englobaba toda la ladera. Las estructuras de habitación debieron construirse sin otras unidades habitacionales adosadas siguiendo un patrón de asentamiento disperso, para lo cual aprovechando la pendiente natural del cerro se creó una infraestructura de amplias terrazas separadas, pero unidas mediante el acondicionamiento de accesos y pasos también construidos con mampuestos y rellenos siguiendo posiblemente un plan de ocupación exhaustiva del espacio disponible. Lamentablemente estas construcciones han sufrido muchas alteraciones, naturales y antrópicas. La construcción de un camino más el desmonte de tierras nos han dejado sin una parte importante del trazado en el A-B/4. Mientras que los desprendimientos del cantil, junto con otros elementos naturales han deformado considerablemente el aspecto del conjunto constructivo en E/ 4, 5, 6.

La excavación se efectuó entre las curvas de nivel 145 a 150 m.s.n.m., en un triángulo configurado por un glacis y un cantil rocoso de unos dos metros de frente, junto a un camino construido en los años 70 (Fig. 1). Desde la curva de nivel 144 hacia abajo queda un gran corte antrópico en vertical que actualmente está siendo rellenado como vertedero de residuos sólidos. El trabajo pues se concentró desde el camino hacia arriba con tres puntos de actuación. Dos de los cuales dieron información de gran interés.

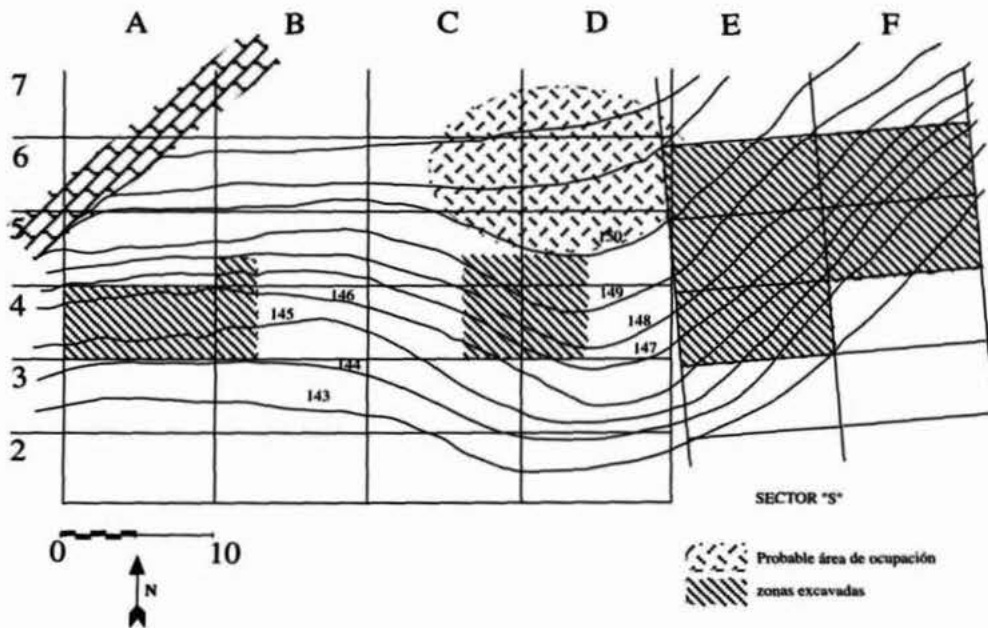


Figura 1.- Sector S del Pic dels Corbs, áreas excavadas.

A-B/4

Esquina de un aterrazamiento de construcción escalonada y mampostería con relleno de tierra que se sitúa entre las curvas de nivel 145-146; las medidas conservadas son de 8 m. de larga por 1 m. de altura, con una dirección NW-SE.

La estructura arranca de la roca base con la construcción de un murete de mampuestos relleno en la parte interna por tierra y piedras (UE. 3004), que continúa abriendo su ángulo y tomando profundidad al alejarnos de la roca base. A este primer muro van adosándose en paralelo nuevos muros y rellenos (UE. 3064, 3065, 3070) hasta llegar a tener la amplitud y consistencia deseada, buscando la adaptación a las curvas de nivel (Fig. 2). La base de la estructura se asienta en un derrumbe de piedras de tamaños medios y grandes mezcladas con arcillas versicolores cremos que procedentes de la degradación de la 1ª fase de ocupación de este sector (UE. 3010). Es probable que en algunos puntos efectuasen zanjas previas a la construcción que cortan todos los estratos anteriores. Sobre la superficie de la terraza no hemos encontrado pisos o elementos indicativos de actividades específicas, sólo restos de un muro de mampuestos (UE. 3051) que se inicia en la curva de nivel 146 y que podría relacionarse con la parte trasera de una construcción sobre la terraza o ser el inicio de una nueva terraza o zona de paso.

E/4, 5, 6

En estos cuadros con una superficie total excavada de casi 200 m² ha sido difícil interpretar las estructuras ya que se encuentran fuertemente erosionadas por la mecánica de los cantiles, el denso crecimiento de palmitos de extensas raíces y por la construcción de un camino. No obstante creemos que se puede establecer una interpretación. Así pues pensamos que podrían existir dos terrazas sucesivas que se adaptan a las curvas de nivel. Una se situaría entorno a los 147 m.s.n.m. y la otra entre los 149 y 150 m.s.n.m. (Fig. 3 y 4).

La primera, seccionada en el S por el camino construido en los 70 por lo que nos faltaría todo su frente externo, queda limitada al NW y W por la roca, a la que al mismo tiempo se adapta e incluso utiliza. De su estructura sólo nos ha llegado una superficie más o menos horizontal que hacia el S, entre los metros 4 a 6 de X, ofrece a la vista una alineación de piedras de tamaño pequeño y con sólo una cara (UE. 3034); mientras que hacia el SW, donde ha desaparecido esta alineación, se acumula un derrumbe de cierta entidad compuesto por pellas de barro procedentes de estructuras endebles (UE. 3042) junto a una cierta cantidad de materiales cerámicos bastante completos.

En la mitad N del E-5, entre los metros 7-8 de Y, se sitúa lo que parece un acondicionamiento para salvar el desnivel de la roca, construido con piedras de medio o pequeño tamaño trabadas con tierra y que hemos relacionado con la 2ª fase de ocupación de este sector. En la nueva y última fase constructiva este abancalamiento (UE. 2031) se encuentra semi-derruido por lo que entre el m.5 y m.10 de X -hacia la mitad E del cuadro E-5 (Fig. 3)- las construcciones recientes se asentaron sobre los derrumbes anteriores, configurando una ligera pendiente que podría constituir un acceso tanto a la posible unidad habitacional relacionada con la UE 3042, como a la que se encuentra por encima en la segunda terraza.

Esta segunda terraza, situada por encima, se asienta en su mayor parte sobre la roca. Su trazado forma primero una curva ascendente de SW a NE de alrededor de 3 m. de longitud (UE. 2009) con varias líneas de mampuestos escalonados sobre la roca desnuda que continúa después en línea casi recta hacia el E con una longitud aproximada de 7 m. (UE. 2005-2008) hasta

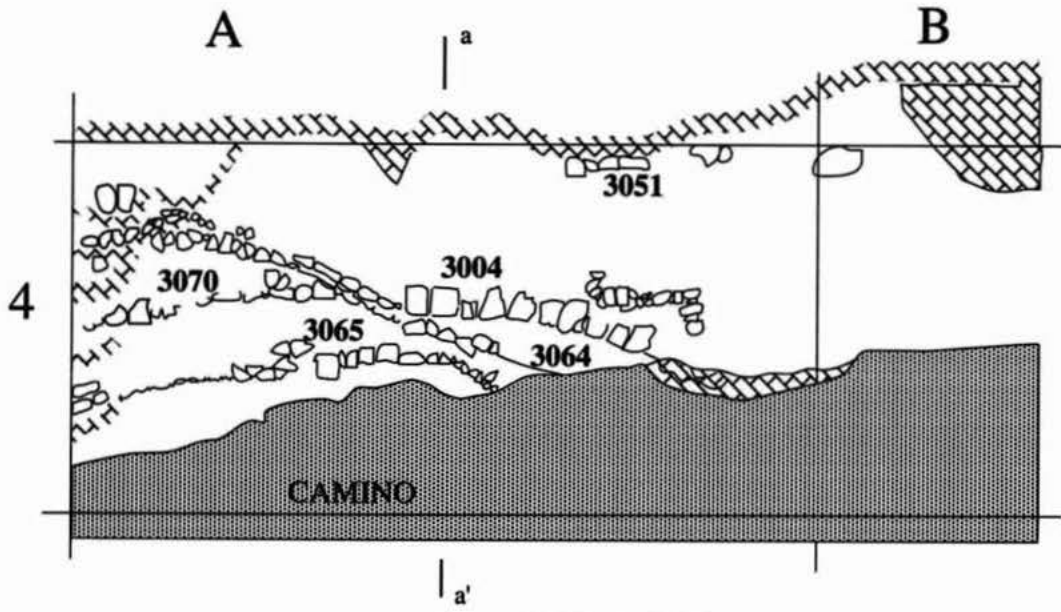


Figura 2.1.- Planta A-B/4

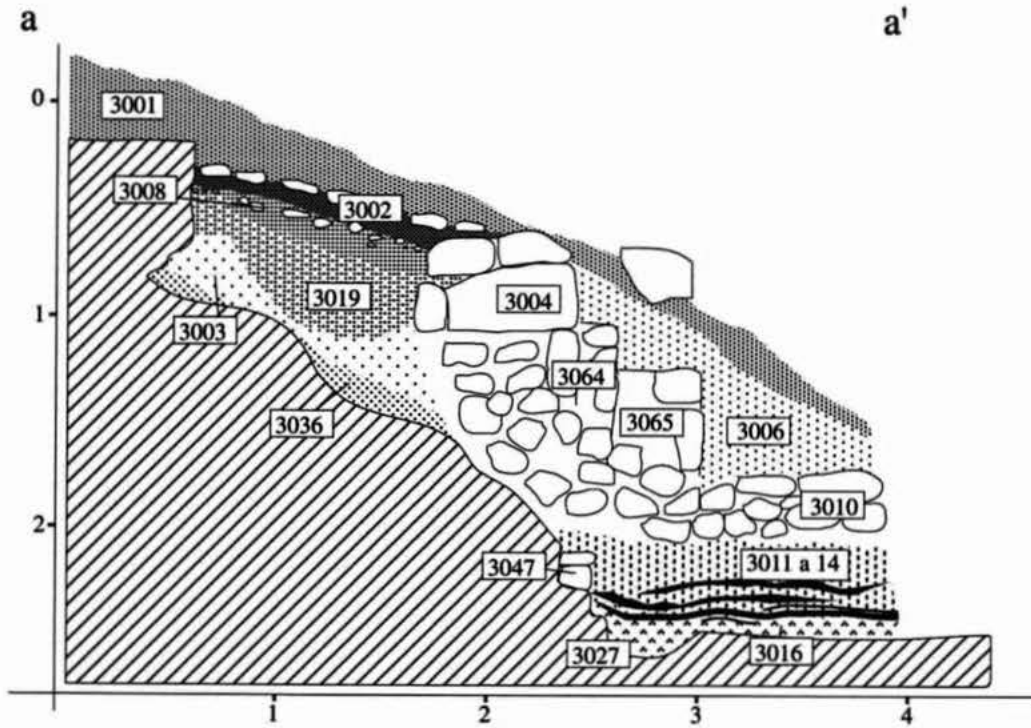


Figura 2.2.- Sección m.5 de A/4.

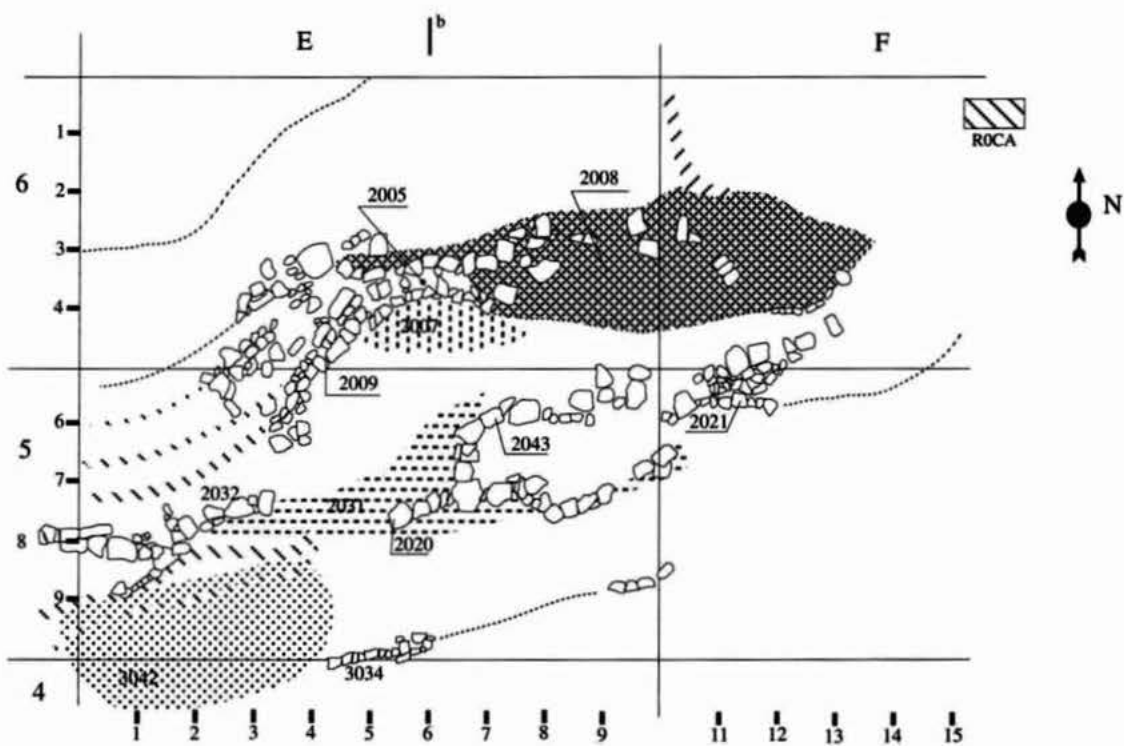


Figura 3.- Planta E, F/4, 5, 6.

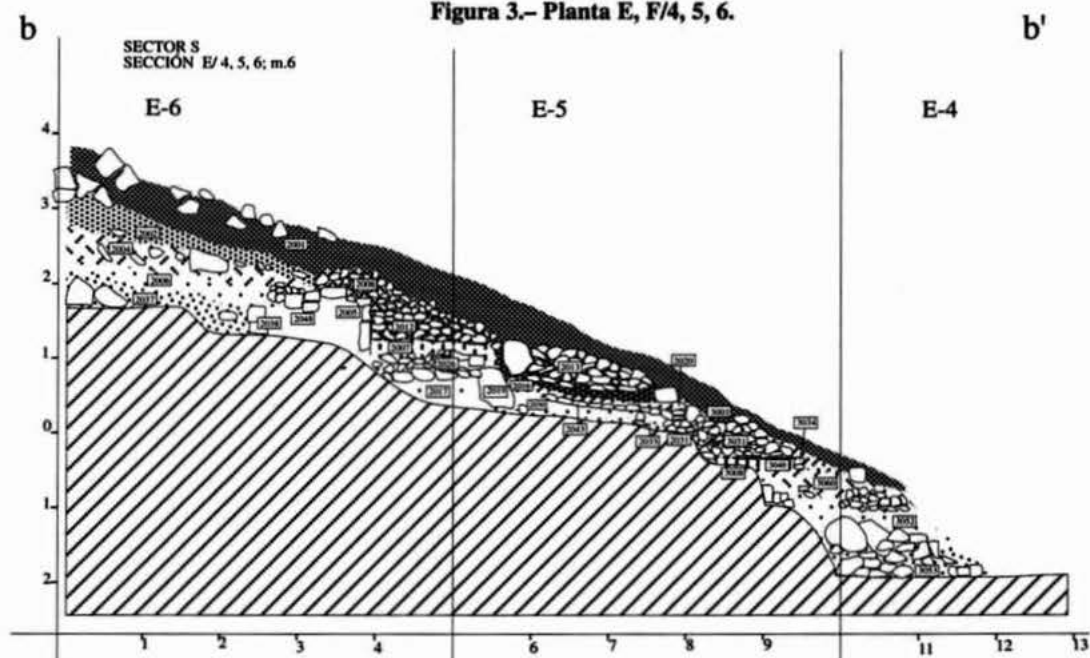


Figura 4.- Sección de la planta de la fig. 3: E/4, 5, 6 a la altura del metro 6. Aquí se pueden apreciar también los niveles subyacentes.

morir en la roca en su extremo final, después de un recorrido en ligera pendiente. En este caso la superficie de ocupación se encontraría por encima de la cota 150, quedando fuera del área de excavación. Sobre todo ello se acumula un tremendo derrumbe procedente tanto de las estructuras como del cantil del cerro deformando la imagen original de las construcciones.

LOS MATERIALES

Básicamente el conjunto se compone de cerámica bastante fragmentada, hecha a mano, siendo escasos otro tipo de elementos. Sin embargo su excepcionalidad está en el elevado número de individuos asimilables a la cultura de los Campos de Urnas entre los que hemos podido diferenciar algunos tipos.

Como es habitual en la composición de los enseres cerámicos de conservación, transformación y servicio de alimentos se compone de recipientes con acabado grosero y fino. Dentro de un segundo grupo, de superficies generalmente bruñidas negras o achocolatadas y con una alta composición de cuarzo en su desgrasante (2), hemos diferenciado varias formas que hemos descrito de forma genérica, no con el fin de establecer una tipología, sino más bien de poder establecer un discurso.

- 1- Recipientes cerrados relacionables con los tipos funerarios conocidos como "urnas" (Fig. 5).
- 2- Boles y cazuelas de dos volúmenes, con borde diferenciado (Fig. 7).
- 3- Cuenco profundo de perfil entrante y borde sin diferenciar (Fig. 8, nº 342/91).
- 4- Cuenco plano o tapadera de borde alargado (Fig. 7, nº 294/91).
- 5- Ollitas globulares (Fig. 7, nº 613/90, 486/90).
- 6- Vasitos de perfil en "S" (Fig. 8, nº 808/90, 1800/90, 919/91).
- 7- Fuentes de carena alta (Fig. 8, nº 270/91, 896/91).
- 8- Escudillas (Fig. 8, 895/91, 890/91, 1794/90, 132/91).

Respecto a las "urnas" el recipiente más completo es un vaso de tamaño medio y acabado bruñido, con el borde acodado, cóncavo y biselado en su parte interna, cuello convexo y cuerpo redondeado. La decoración se sitúa en el cuello y en el inicio de la panza con acanalados horizontales continuos de perfil ondulado (Fig. 5, nº 1820/90). Creemos que se corresponde con las urnas del período II de Vilaseca para el sur de Cataluña (3) o la Cataluña costera de Ruiz Zapatero (4). Así encontramos paralelos en les Obagues -Ulldemolins (5)- y en las urnas más antiguas de Molà, fase IA de la necrópolis (6), relacionadas según Vilaseca con los vasos de la fase III de Can Missert -Terrassa, Vallès Occidental. El investigador reusense las coloca en su período II e inicios del III de la Cataluña meridional y las data entre 800-750 a.C. (arq ANE).

(2) A.M. BARRACHINA IBÁÑEZ: Estudio analítico de un conjunto de pastas cerámicas del yacimiento del Pic dels Corbs, Sagunt. *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 19. Castellón (en prensa).

(3) S. VILASECA ANGUERA, J.M. SOLE CASELLES, R. MAÑE GUELL: La necrópolis de Can Canyís (Banyeres, prov. de Tarragona). *Trabajos del Seminario de Historia Primitiva del Hombre*, VIII, Madrid, 1963.

(4) G. RUIZ ZAPATERO: Los Campos de Urnas del NE. de la Península Ibérica. Tesis Doctoral inédita, Universidad Complutense, Madrid, 1985.

(5) S. VILASECA ANGUERA: El campo de urnas de les Obagues del Montsant y la evolución de las culturas de las urnas en el sur de Cataluña. *Archivo Español de Arqueología*, 66, Madrid, 1947, fig. 3, VIII.

(6) S. VILASECA ANGUERA: El poblado y necrópolis prehistóricas de Molà (Tarragona). *Acta Archaeologica Hispana*, I, Madrid, 1943, nº. 117.

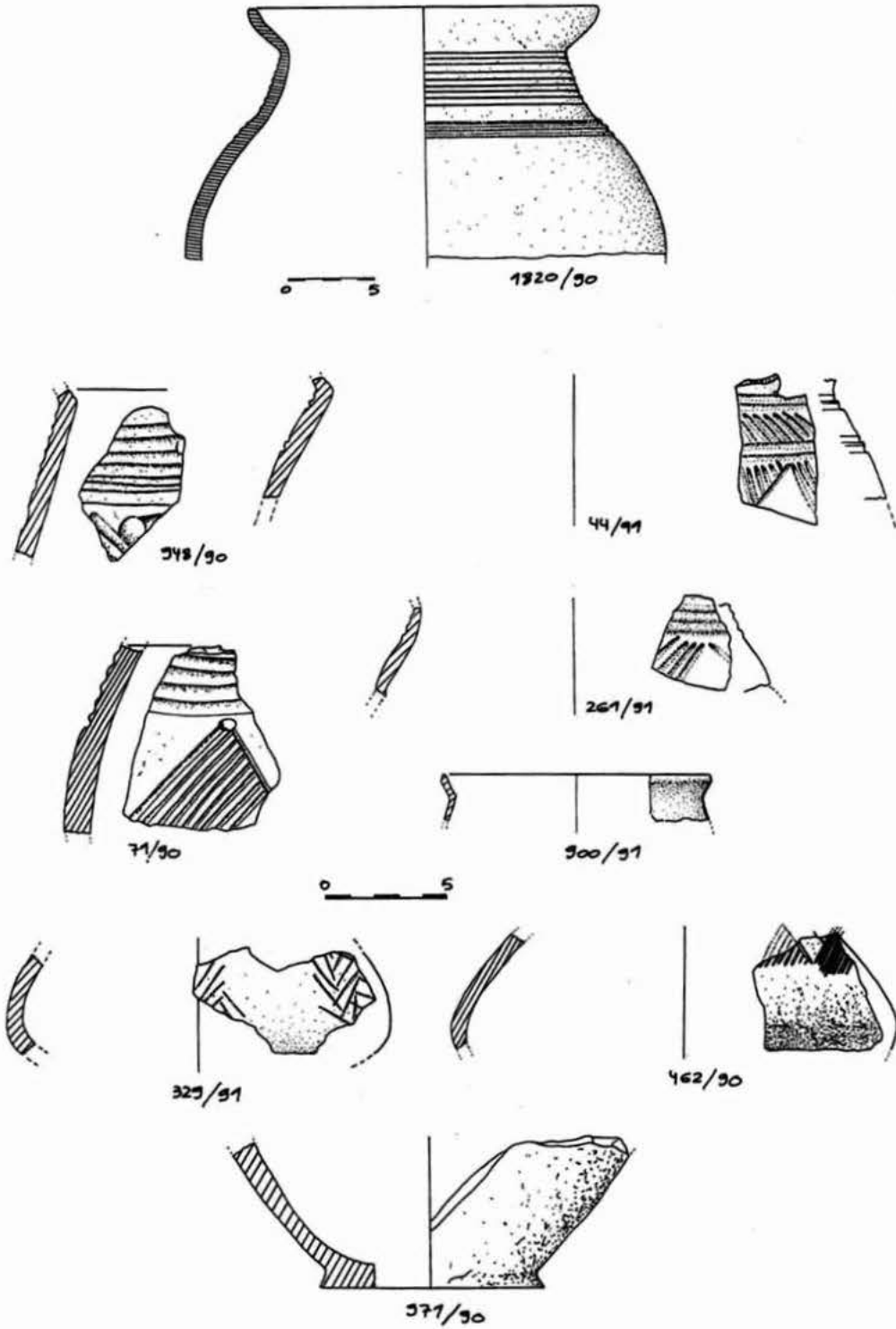


Figura 5

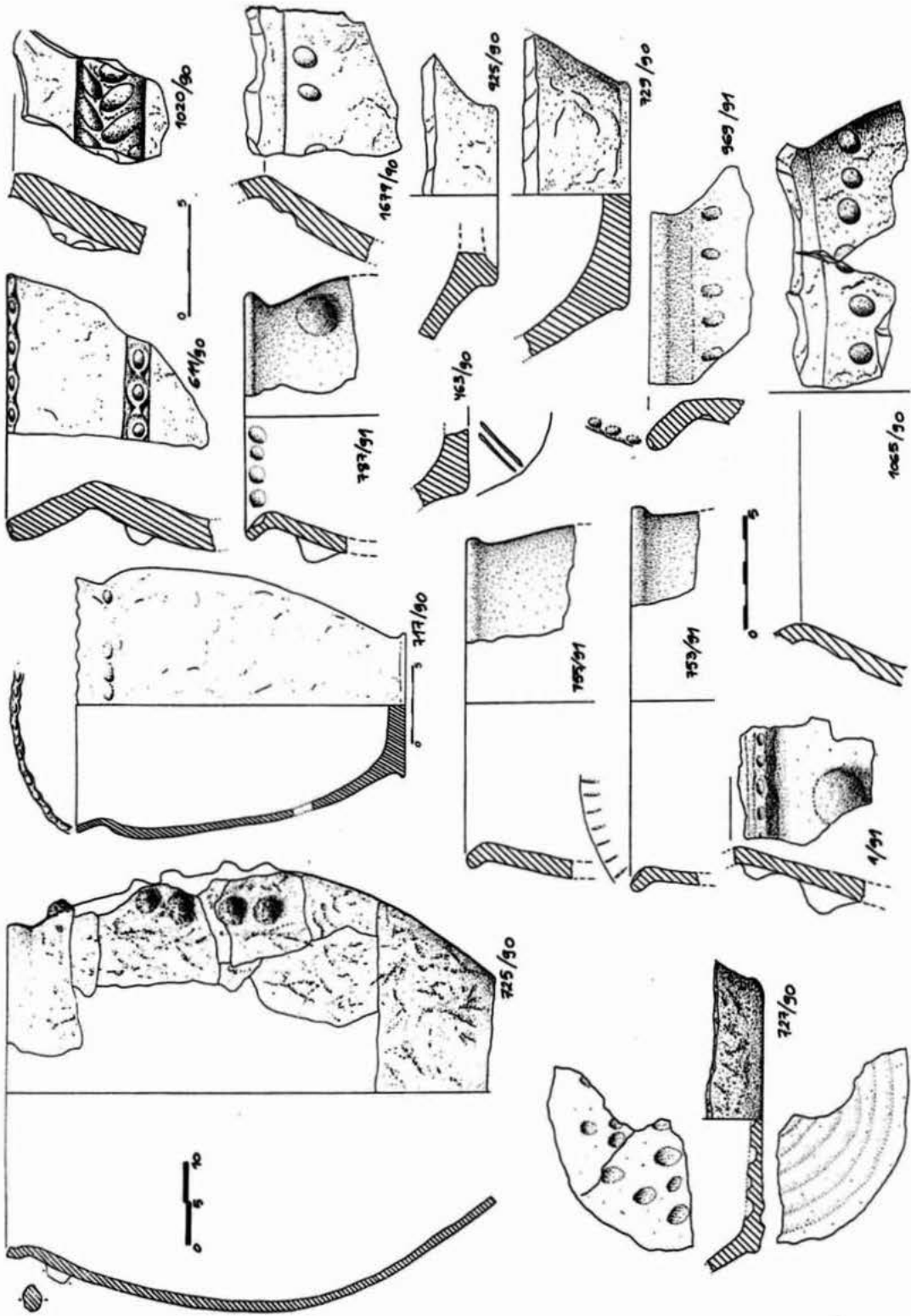


Figura 6

Otros paralelos los encontramos en Can Roqueta -Sabadell, Vallès Occidental-, en el tipo a.4 según Petit (7), en Seròs, Lleida (8) o en Llardecans, Lleida (9). En el Puig de la Nau -Benicarló, Castellón- lo encontramos en la forma II que aparece en las tres primeras fases cronológicas (10).

Dentro de este mismo grupo el fragmento 261/91 (Fig. 5) también aporta un perfil interesante que nosotros relacionamos con la urna bitroncocónica de la cueva del Janet (11) o algunos de los perfiles de la Bòbila Roca de Pallejà, Barcelona, necrópolis cuya fechación se sitúa dentro de los Campos de Urnas Antiguos de Ruiz Zapatero (12), mientras que los fragmentos 44/91 o el 948/90 (Fig. 5) que participan en su decoración de este mismo ambiente cronológico nos recuerdan los perfiles de las urnas de Valdeladrones en Huesca cuya fechación se sitúa en torno al 900/800 a.C. (arq ANE) (13).

La segunda forma está compuesta por un grupo de vasos de perfil abierto con el cuerpo conformado por dos volúmenes, el superior -cilíndrico (Fig. 7, 1822/90, 1821/90, 583/90, 891/90) o troncocónico (Fig. 7, 1183/91, 1024/90)- siempre más corto que el inferior, con el borde exvasado -recto o cóncavo- y diferenciado del cuerpo por una ruptura en el perfil marcada en el interior por una arista. Sobre esta misma forma M. Enrique efectuó una aproximación a su difusión, variaciones y cronología en un interesante artículo en el que partía de la presencia de estos recipientes en el sector V de la Mola d'Agres (14). En él fueron descritas como formas de superficie tratada, abierta, de borde exvasado, de perfil bicónico, siempre con el cuerpo superior más reducido que el inferior y que suelen apoyar sobre bases planas o umbilicadas, localizándose en todos los ambientes de Campos de Urnas del NE con variaciones a considerar en sus perfiles, profundidad y exvasamiento. Para Enrique todas las variantes quedarían agrupadas bajo la forma I y II de Maluquer, la forma I de Almagro, la forma III y VIII de Ruiz Zapatero para Campos de Urnas Antiguos y Recientes respectivamente, y las formas 5, 8, 11 de Pons para el Ampurdán con estrechos paralelos con el SE francés desde el Bronce Final II, abarcando un espacio temporal de cuatro centurias (15).

Dentro del grupo que hemos localizado en el "sector sur" del Pic encontramos variaciones morfológicas entre individuos. Así el gran recipiente 1822/90 con su cuerpo superior cilíndrico y su borde convexo con labio biselado nos recuerda los perfiles del vaso procedente de la necrópolis de la Bòbila Roca de Pallejà en el Baix Llobregat (16), incluida en los Campos de Urnas Antiguos según la cronología de Almagro y Ruiz Zapatero. Y con el vaso de la necrópolis de los

(7) M.A. PETIT i MENDIZABAL: Contribución al estudio de la Edad del Bronce en Cataluña (comarcas del Moianès, Vallès Oriental, Vallès Occidental, Maresme, Barcelonès, Baix Llobregat). Tesis Doctoral, inédita, Universidad Autónoma de Barcelona, 1985, lám. CCLXVI.

(8) L. DIEZ-CORONEL, R. PITA: Una necrópolis de incineración con túmulos en Seròs, Lérida. Comunicación presentada al VIII Congreso Nacional de Arqueología, (Sevilla-Málaga, 1963), Zaragoza, 1964, fig. 14, 59.

(9) J.L. MAYA: Dos necrópolis de incineración en el bajo Segre: Llardecans y la Femosa. Ilerda, XLIII, Lleida, 1982, urna A.

(10) A. OLIVER FOIX, F. GUSI JENER: El Puig de la Nau. Un hàbitat fortificat en el àmbit mediterràneu peninsular. Monogràfies de Prehistòria i Arqueologia Castellonenques, 4, Castellón, 1995, fig. 84.

(11) S. VILASECA ANGUERA: Dos cuevas prehistòriques de Tivisa (provincia de Tarragona). Ampurias, 1, Barcelona, 1939, pp. 159-185. Barcelona; VILASECA et alii, *op. cit.* nota 3.

(12) RUIZ ZAPATERO, *op. cit.*, nota 4, fig. 54, 7.

(13) F.J. MONTON: El poblado prehistòric de Valdeladrones. Bajo Aragón-Prehistoria, VI, Zaragoza, 1985, págs.

(14) M. ENRIQUE TEJEDO: Anotación al conocimiento de una forma cerámica de los Campos de Urnas del N.E. de la Península Ibérica. Saguntum, 24, Valencia, 1991, pp. 145-155.

(15) ENRIQUE, *op. cit.*, nota 14, pp. 146.

(16) PETIT, *op. cit.*, nota 7, Lám. LXVI, 5.

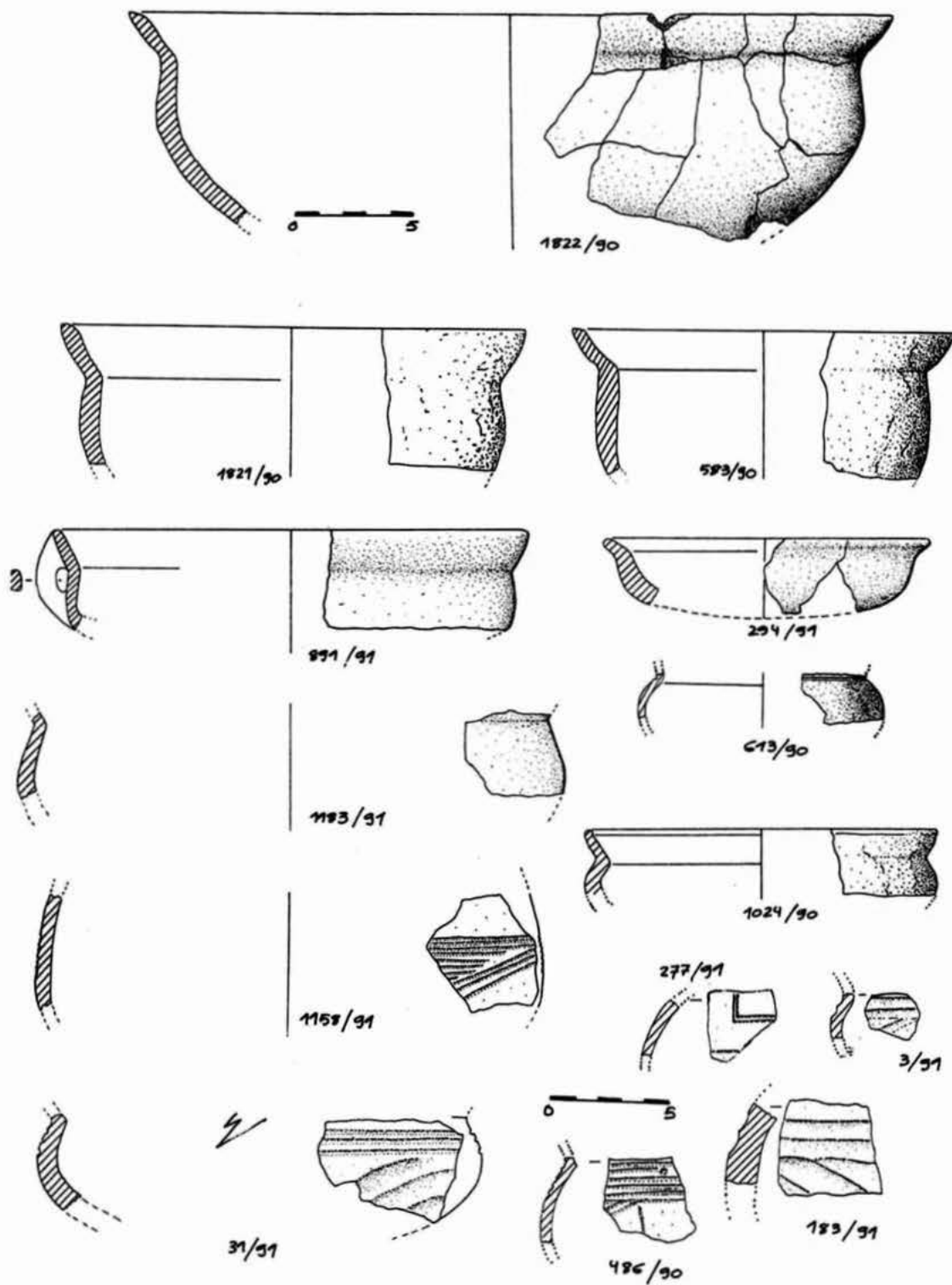


Figura 7

Castellets I de Mequinenza, Zaragoza, fechado en el Bronce Final III A (17). Ambos de tamaño mucho más pequeño que el del Pic. O en algunos de los perfiles del poblado de la Serra de Puigverd en Lleida, donde vemos un repertorio amplio en el que los vasos presentan tanto una estructura abierta, como en nuestro vaso 1822/90, con el borde exvasado, como estructuras más cerradas con bordes verticales de tendencia cóncava. Generalmente están provistos de asas y llevan decoraciones de acanaladuras en el hombro, en la base o rodeando el asa. En este yacimiento se datan en el Bronce Final III basándose en las decoraciones (18).

Mientras que la taza 891/91, de tamaño mucho menor y con un asa maciza que une todo el borde con la panza caída y escasamente marcada acompañada de un borde recto de labio redondeado, nos acerca más a formas como la de Masada del Ratón de Fraga en Huesca, en el nivel A del sondeo I, también con un asa (19), adscribiéndose al horizonte de Campos de Urnas cuyo inicio en este yacimiento se data con posterioridad al s.X a.C./arq. ANE (20).

En cuanto a los perfiles troncocónicos que dan los fragmentos 1024/90 y 1183/91 nos acercan más a los prototipos de las Valletas de Sena, en Huesca, donde se fechan entre 850-700 a.C. (arq ANE) (21). Mientras que el fragmento 31/91, recipiente de tendencia plana o muy plana con reducción del cuerpo superior al máximo de tal modo que más bien parece una panza fuertemente redondeada en el punto máximo de su diámetro y con un borde muy exvasado diferenciado por una arista interior, nos acerca a los vasos del Midi mediterráneo francés como la forma L-tipo 2 de Roudil o forma 3 del Bronce Final IIa de Roudil (*jatte à col éversé*) (22) que se documenta en la capa 1 del yacimiento de Prével Supérieur, en Montclus (Gard).

El cuenco profundo de perfil entrante y borde sin diferenciar (Fig. 8, nº 342/91) nos recuerda al tipo IB de Palol (23) o forma 6 de Pons (24), de la necrópolis de Agullana, aunque estos prototipos citados tienen la característica de quebrar el perfil por lo que se definen como bitroncocónicos sin cuello. No obstante sólo queremos señalar una cierta similitud formal, perfil entrante, y de desarrollo de la decoración, ubicación en el tercio superior, aunque no de la técnica ya que la del Pic es acanalada. La fechación de la forma en el ámbito ampurdanés general efectuado por E. Pons es en la primera y segunda etapa, dentro del Bronce Final III, mientras que en su estudio de la necrópolis de Agullana P. de Palol la fecha entre el 750-650 a.C./arq ANE (fase Agullana I). Perfiles entrantes asimilables a esta forma los encontramos también en la forma 8 de la Mola d'Agres (25) y en el conjunto II del Tabaià (26).

(17) J.I. ROYO GUILLEN, Ritual funerario y cultura material en las necrópolis tumulares de los Castellets de Mequinenza (Zaragoza): una aportación al estudio del Bronce Final/Hierro I en el NE. peninsular. En ROVIRA i PORT, J., (ed.), *Models d'ocupació, transformació i explotació del territori entre el 1600 i el 500 a.n.e a la Catalunya meridional i zones limítrofes de la depressió de l'Ebre*. Actes de la Taula Rodona (Sant Feliu de Codines, 1994), Gala, 3-5, Sant Feliu de Codines, fig. 2.

(18) A. COSTAFREDA i CASTILLO, J. GALLART i FERNANDEZ, A. LLUSSA i GUASCH: *Estudi dels materials del jaciment de la Serra (Puigverd de Lleida, Segrià)*. Recerques Terres de Ponent, IX, Lleida, 1988, fig. 1 y 2.

(19) J.M. RODANES: *Investigaciones arqueológicas en el Bajo Cinca: Campañas de excavación de 1989/1990 en el poblado de la Edad del Bronce de Masada de Ratón (Fraga, Huesca)*. Bolskan, 8, Huesca, 1991, lám. IX, 3.

(20) RODANES, *op. cit.*, nota 19, págs. 10-12.

(21) J. ROVIRA, M. GASCA: *Los asentamientos del Bronce Antiguo, Medio y Final de la zona de Sena-Sigena-Ontiñena (Huesca)*. Ampurias 46-47, Barcelona, 1983-84, lám. X, 3 y 4.

(22) J.-L. ROUDIL: *L'Age du Bronze en Languedoc oriental*. París, 1972, pp. 153. Fig. 62, nº 2,4,y 6. Fig. 65, 6. Fig. 104, forma L tipo 2.

(23) P. DE PALOL, *La necrópolis hallstática de Agullana (Gerona)*. Biblioteca Praehistorica Hispana, I, Madrid, 1958, láms. III y IV.

(24) E. PONS i BRUN, *L'Empordà de l'Edat del Bronze a l'Edat del Ferro (1100-600 a.C.)*. Centre d'Investigacions Arqueològiques, Sèrie Monogràfica, 4, Girona, 1984, págs. 137-138, fig. 58.

(25) J.L. PEÑA SANCHEZ, M. ENRIQUE TEJEDO, E. GRAU ALMERO, M.A. MARTI BONAFE: *El poblado de la Mola d'Agres. Homenaje a Milagro Gil-Masarell Boscà*, Generalitat Valenciana, Conselleria de Cultura, Educació i Ciència, Valencia, 1996, fig. 61, forma 8.

(26) M. HERNANDEZ PEREZ, J.A. LOPEZ MIRA: *Bronce Final en el Medio Vinalopó. A propósito de dos conjuntos cerámicos del Tabaià (Aspe, Alicante)*. Homenaje a Enrique Pla Ballester. Trabajos Varios del S.I.P., 89, Valencia, 1992, fig. 4, 8; fig. 5, 3; fig. 6, 1.

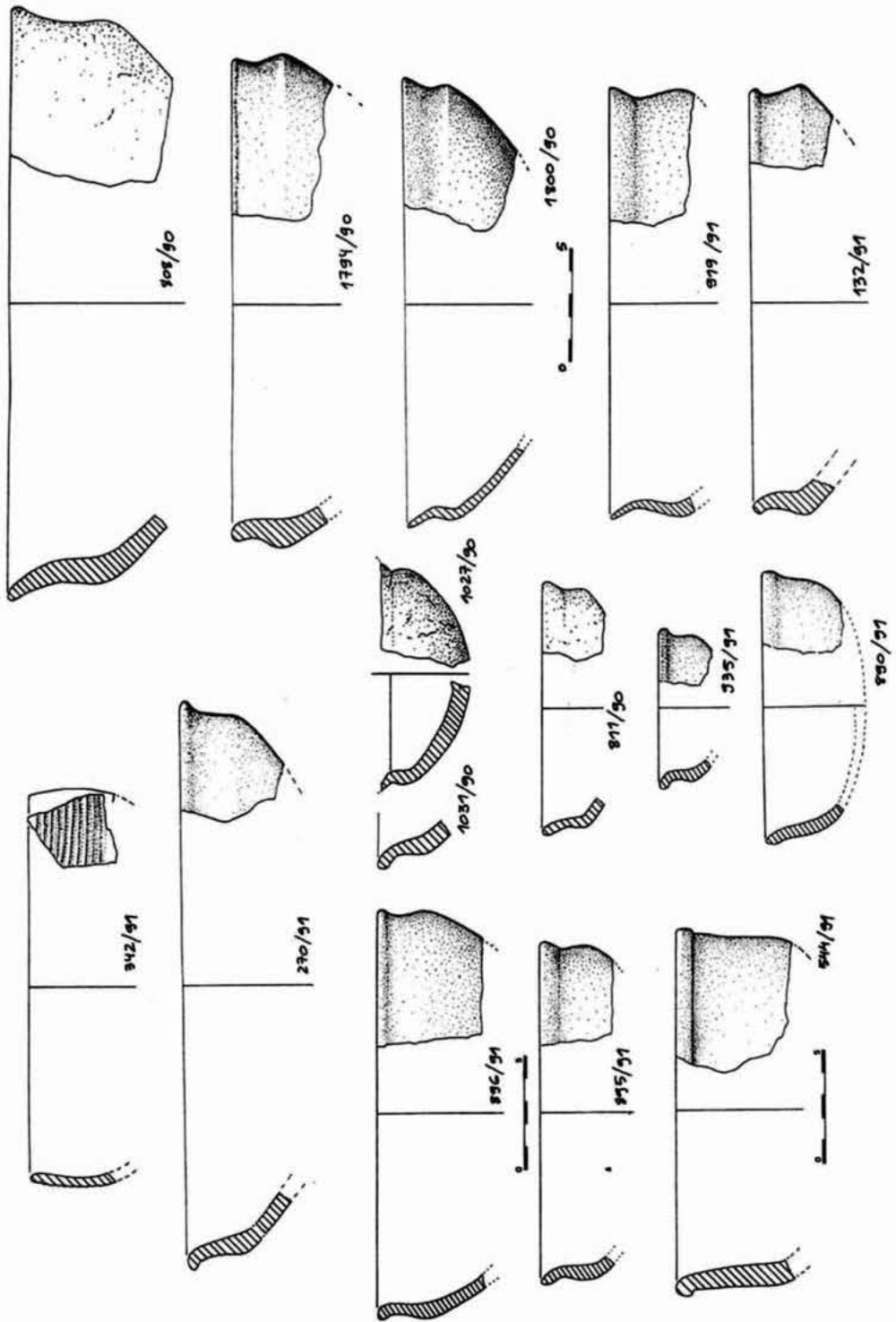


Figura 8

Respecto al cuenco de perfil simple y borde diferenciado con arista interior (Fig. 7, 294/91) encontramos paralelos en yacimientos como la Pedrera de Vallfogona de Balaguer, Lleida, en el estrato II fechado como Ibérico Antiguo (27); en el Barranc de Sant Antoni, en la habitación I fechada entorno al s.IX (28), en el Tossal del Moro de Pinyeres (29); en el Tossal de les Tenalles (30); en la forma V no torneada de los niveles de base del Puig de la Nau (31) y en el sector V de la Mola d'Agres (32).

La quinta forma, cerrada, que presenta perfil globular (Fig. 7, 613/90, 1158/91,) se puede relacionar con la forma 10 de Pons para el Ampurdán, para la que se diferencian algunas variantes. Las más próximas serían la 10a, que aparece sólo en la 1ª etapa, y la 10c que se da en la 3ª etapa (33). Ésta última se correspondería con la forma VII de Campos de Urnas del Hierro de Ruiz Zapatero (34). No obstante no podemos precisar más ya que los escasos fragmentos localizados en el Pic además de no estar completos son de pequeño tamaño. Sin embargo parece probado que la tendencia a la globularidad en los vasos de Campos de Urnas es una característica tardía.

Algunos de los vasitos de perfil en "S" se pueden comparar con varios individuos del grupo B7A de Peña Negra I, de Crevillente, Alicante (35), con una cronología de hacia 900/850 a.C./arq ANE para el inicio de la ocupación de este poblado. Los vasos de la Peña Negra que consideramos parejos, en especial con el nº 1800/90 (Fig. 8), entrarían dentro de las formas con gradación 5 a 8 y hombro que González Prats considera de origen indígena, distribuyéndose principalmente en el área meridional, por debajo del Cabo de la Nao (36). Otros vasos equiparables los encontramos en el Tabaià -Aspe, Alicante- perteneciente al conjunto I (37), en la Mola d'Agres (38) donde se la relaciona con la forma 46 de Molina para su Bronce Final II (850-750 a.C./arq ANE), en la Illeta dels Banyets de El Campello (39) y en Coimbra del Barranco Ancho, Jumilla, Murcia (40).

(27) E.JUNYENT, J. GALLART: Un nou tall estratigràfic a la Pedrera, Vallfogona de Balaguer. Termens, la Noguera, Lleida. Espai/Temps. Quaderns del Departament de Geografia i Història de l'Estudi General de Lleida, Lleida, 1989, lám. 5,21.

(28) D. ASENSIO VILARO, M.C. BELARTE FRANCO, C. FERRER ALVAREZ, J. NOGUERA GUILLEN, J. SANMARTI GREGO, J. SANTACANA MESTRE(1994-1996): El jaciment del Barranc de Sant Antoni (Ginestar, Ribera d'Ebre). En ROVIRA i PORT, J. ,(ed.), Models d'ocupació, transformació i explotació del territori entre el 1600 i el 500 a.n.e a la Catalunya meridional i zones limítrofes de la depressió de l'Ebre. Actes de la Taula Rodona (Sant Feliu de Codines, 1994), Gala, 3-5, Sant Feliu de Codines, fig. 7,4.

(29) O. ARTEAGA, J. PADRO, E. SANMARTI: El poblado ibérico del Tossal del Moro (Batea, Terra Alta, Tarragona). Monografies Arqueològiques de l'Institut de Prehistòria i Arqueologia, 7, Barcelona, 1990, fig. 40, 166.

(30) I. GARCÉS, L. MARI, J. PEREZ, J.M. PUCHE: Ocupacions de tradició del bronze recent i dels camps d'urnes al Tossal de les Tenalles de Sidamon. Revista d'Arqueologia de Ponent, 3,Lleida, 1993, fig. 22,6.

(31) OLIVER y GUSI, *op. cit.*, nota 10, fig. 87, forma V.

(32) PEÑA et alii, *op. cit.*, nota 25, fig. 60 forma 4.

(33) PONS, *op. cit.*, nota 24, pp.140, fig. 59.

(34) RUIZ ZAPATERO, *op. cit.*, nota 4, fig. 220, pp. 739.

(35) A. GONZALEZ PRATS: Excavaciones en el yacimiento protohistórico de La Peña Negra, Crevillente (Alicante). 1.ª y 2.ª campañas. Excavaciones Arqueológicas en España, 99, Madrid, 1979, fig. 41, 13 y fig. 32, 19.

(36) A. GONZALEZ PRATS: Estudio arqueológico del poblamiento antiguo de la Sierra de Crevillente (Alicante). Anejo a Lucentum, 1, Alicante, 1983, pág. 104.

(37) HERNANDEZ, LOPEZ, *op. cit.*, nota 26, fig. 4,2.

(38) PEÑA et alii, *op. cit.*, nota 25, fig. 63, forma 12a-1.

(39) J.L. SIMON GARCIA: La Illeta: asentamiento litoral en el Mediterráneo occidental de la Edad del Bronce. En M. OLCINA DOMENECH (ed.): La Illeta dels Banyets (El Campello, Alicante). Estudios de la Edad del Bronce y Epoca Ibérica. Museo Arqueológico Provincial de Alicante. Serie Mayor, 1. Alicante 1997, fig. 17-2.

(40) M.M. ROS SALA: Nuevas para una definición del Bronce Final Pleno en el altiplano Yecla-Jumilla. Las cazuelas carenadas de Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla). Trabajos de Prehistoria, 47, Madrid, 1990, fig. 2,3.

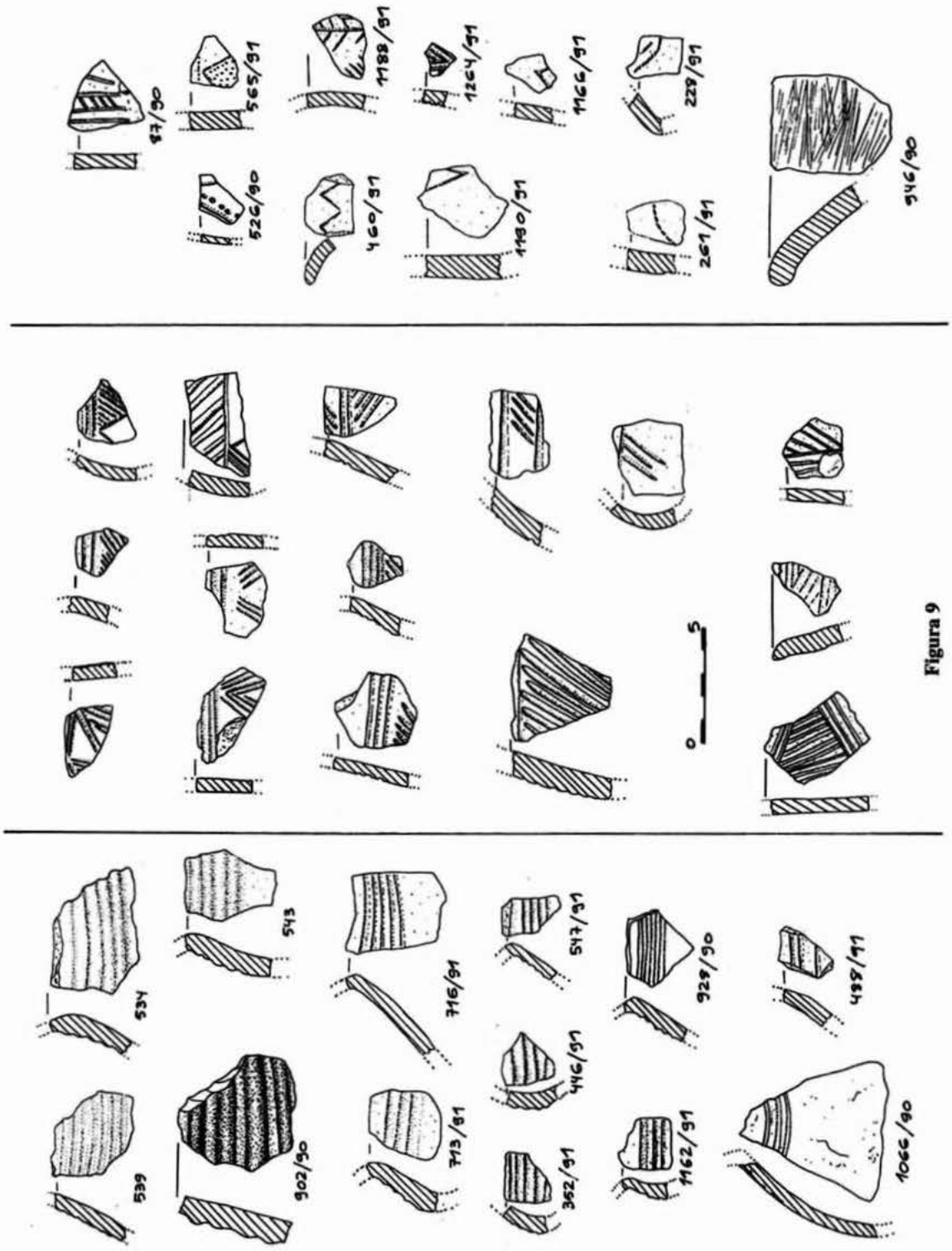


Figura 9

Por otro lado los recipientes de carena alta y bordes rectos o exvasados (Fig. 8, nº 270/91, 896/91) se localizan en el ámbito del Bronce Tardío-Final del SE en niveles post-argáricos (41), por ejemplo en la Cuesta del Negro de Purullena en Granada o en Fuente Álamo de Cuevas de Almanzora en Almería, donde junto a las cazuelas carenadas de borde vertical -consideradas como características del Bronce Tardío meridional- hay otras con borde corto y algo exvasado (42).

En el sur de la provincia de Alicante, vinculada al mundo argárico, encontramos el grupo mejor representado del área levantina tanto en yacimientos del valle del Vinalopó, como en el poblado de Caramoro II de Elche (43) donde aparecen junto a materiales propios de Campos de Urnas que se fechan en torno al 900 a.C./ arq. ANE, como en la Vega Baja del Segura en los poblados de la ladera de San Antón de Orihuela y las laderas del Castillo de Callosa de Segura (44) o en el Camp d'Alacant, como en la Illeta dels Banyets de Campello (45).

Distanciándonos de la producción ergológica del SE, el vaso 270/91 tiene también unos paralelos muy claros en La Requejada, en San Román de Hornija, Valladolid, en la forma F.3 de los vasos troncocónicos sin decorar y con una fechación en torno al 1000 a.C./arq ANE (46). Pocas veces se han recogido en las publicaciones de cerámicas cogoteñas las formas lisas, decantándose generalmente por las formas decoradas mucho más llamativas. Por lo que en la Requejada su presencia resulta aún más interesante por haberse realizado una comparación formal con los vasos decorados y haberse establecido algunas diferencias de detalle que nos facilitan las equiparaciones. Se señala en este trabajo que los vasos troncocónicos lisos presentan "una apariencia de mayor verticalidad. Por otra parte un segundo rasgo distintivo se concreta en la forma de los labios siempre afilados en los vasos decorados,, y redondeados, e incluso notablemente engrosados, en los lisos" (47). Esta mayor verticalidad a la que se hace referencia parece que no se cumple en la forma F-3 que es la que relacionamos con la 270/91, pero que nos hace entender las formas de las otras variantes del Pic dels Corbs, donde son muy escasas hasta el momento las formas decoradas.

Hacia el NE, en el bajo Segre-Cinca, algunos de estos vasos de carena alta los podemos ver en poblados como el de la Masada del Ratón de Fraga, en Huesca, en el estrato a del sondeo I -2ª ocupación- fechado con posterioridad a la 2ª mitad del s.X B.C. cal ANE (48), asociado a

(41) F. MOLINA GONZALEZ, La cultura del Bronce Final en el SE. de la península ibérica. Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada, 3, Granada, 1977.

(42) F. MOLINA, E. PAREJA: Excavaciones en la Cuesta del Negro (Purullena, Granada). Campaña de 1975. Excavaciones Arqueológicas en España, 86. Madrid, 1975, fig. 72, 297 -est. V/sur- y fig. 87, 383 -est. VI/sur-. H. SCHUBART, O. ARTEAGA: Fuente Alamo. Informe preliminar sobre la excavación de 1985 en el poblado de la Edad del Bronce. Ampurias, 47. Barcelona, 1985, fig. 5, fase D-e; fig. 6, fase F b y c.

(43) A. GONZALEZ-PRATS, E. RUIZ SEGURA: Un poblado fortificado del Bronce Final en el Bajo Vinalopó. Homenaje a Enrique Pla Ballester. Trabajos Varios del S.I.P., 89, Valencia, 1992, fig. 5, 7.

(44) R. SORIANO SANCHEZ: La cultura del Argar en la Vega Baja del Segura. Saguntum 18, Valencia, 1984, fig. 11, 14 y fig. 12, 9.

(45) J.L. SIMON GARCIA: Colecciones de la Edad del Bronce en el Museo Arqueológico Provincial de Alicante. Ingresos de 1967 a 1985 e Illeta dels Banyets de el Campello. Ins. Est. Juan Gil-Albert, Alicante, 1984-85. SIMON *op. cit.*, nota 39, fig. 17, 3 a 5 y fig. 18, 1.

(46) G. DELIBES, J. FERNANDEZ MANZANO, J.A. RODRIGUEZ MARCOS: Cerámicas de la plenitud de Cogotas I: el yacimiento de San Román de la Hornija. Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología, LVI, Valladolid, 1990, fig. 20.

(47) *op. cit.*, nota anterior, pág. 79.

(48) I. GARCÉS ESTALLO, Los materiales arqueológicos del poblado de Masada de Ratón (Fraga, Huesca). Bolskan, 3, Huesca, 1987, págs. 65-131. RODANES, *op. cit.* nota 19, lám. IX, 2. J.M. RODANES VICENTE: Dataciones absolutas de los niveles inferiores del yacimiento de Masada de Ratón (Fraga, Huesca) Museo de Zaragoza, Boletín 11, Zaragoza, 1992, pp. 11-12.

un bol de dos volúmenes como los descritos líneas atrás para la segunda forma. O en Solibernat de Torres de Segre, en Lleida, donde aparecen desde la fase IV a la VII (49), en ésta última -que se considera de transición hacia los campos de urnas- también encontramos la misma asociación que hemos señalado para la Masada del Ratón, además de aparecer los vasos carenados profundos con asa de apéndice de botón desde sus primeras fases lo que hace que este poblado se feche con algo de anterioridad a la Masada, es decir en torno al 1150/1100-1000 a.C./arq ANE.

Finalmente la octava forma diferenciada son las escudillas, nombre genérico por su pequeño tamaño y escasa profundidad. Entre ellas primero hemos separado las escudillas de panza muy abombada u hombrera y borde vertical poco desarrollado pero diferenciado de la panza por una ligera contracurva (Fig. 8, nº 132/91, 1794/90). Sólo hemos encontrado relaciones formales en el repertorio de la Cuesta del Negro, Purullena, Granada (50), en la última fase de ocupación del Bronce Final, S.X-IX a.C. /arq ANE. Podría relacionarse también con la forma 22 de la Mola d'Agres (51), donde se considera como característica de la Baja Andalucía dentro de la tradición indígena, enmarcándola en la línea mixta que González Prats propone para el SE y localizándose en todos los yacimientos vinculados directa o indirectamente con el ámbito cultural tartésico (52).

Otro tipo de escudilla que hemos distinguido es la de corto borde vuelto diferenciado de la panza por un quiebro del perfil. Sus diámetros oscilan entre los 12 y 15 cm. (Fig. 8, nº 890/91, 895/91). El paralelo más próximo lo encontramos en la forma B4 de Peña Negra I, Crevillente, Alicante (53) y en otros yacimientos circundantes a éste como son Caramoro II (54) donde el vaso comparado parece más profundo, y en la Esparraguera, en Novelda, Alicante, yacimiento en el que este perfil se considera de cronología tardía dentro de la Edad del Bronce y ajeno a los conjuntos conocidos del Bronce Valenciano (55). Otros paralelos los encontramos en la Cuesta del Negro, Purullena, Granada (56). Allí la forma no tiene medidas, aunque sus perfiles coinciden, y aparece decorada con una banda ondulada trazada con incisión y rellena de puntillado de factura muy irregular; se relaciona con la última fase de ocupación del poblado del Bronce Final s.X-IX a.C./arq ANE. También en la Mesa de Setefilla, en Lora del Río, Sevilla, en la fase IIa/E. XIII, considerada como de Bronce Final antiguo, donde lleva un asa como en nuestra pieza nº 1055 (57), y en torno a la misma cronología la encontramos en San Román de la Hornija en la forma G.4 sin decorar o la B decorada (58).

Respecto al grupo de acabado grosero, por lo general de superficies alisadas rojizas, achocolatadas o negras y con fragmentos de rodado en su desgrasante (59), aparecen representados

(49) J. ROVIRA I PORT, A. LOPEZ MULLOR, JR GONZALEZ PEREZ, J.I. RODRIGUEZ DUQUE: Solibernat: un model d'assentament protorbà en el Bronce Final de Catalunya. *Miscel·lània Arqueològica*, Museu d'Arqueologia de Catalunya. Barcelona. 1996-1997, fig. 20.

(50) F. MOLINA, E. PAREJA LOPEZ, *op. cit.*, nota 42, fig. 85,377.

(51) PEÑA et alii, *op. cit.*, nota 25.

(52) GONZALEZ PRATS, *op. cit.*, nota 36, pp. 104.

(53) A.GONZALEZ PRATS, Nueva luz sobre la prehistoria del Sureste. 1990, fig. 48, 8489.

(54) GONZALEZ PRATS y RUIZ, *op. cit.*, nota 43, fig. 5,5.

(55) J.F. NAVARRO MEDEROS: Materiales para el estudio de la Edad del Bronce en el valle del Vinalopó (Alicante). *Lucentum*, 1, Alicante, 1982, fig. 2,b.

(56) MOLINA y PAREJA, *op. cit.*, nota 42, fig. 78, 328. E.VI/S.

(57) M.E. AUBET, M.R. SERNA, J.L. ESCARACENA, M.M. RUIZ DELGADO, La Mesa de Setefilla. Lora del Río (Sevilla). Campaña de 1979. *Excavaciones Arqueológicas en España*, 122, Madrid, 1983, fig. 23,56.

(58) DELIBES et alii, *op. cit.*, nota 46.

(59) BARRACHINA, *op. cit.*, nota 2.

algunos vasos completos de tamaño grande o medio y un número elevado de bordes entre los que se encuentran tanto los que presentan concavidad interna como los rectos. Por lo general no aparecen decorados con cordones como ocurre por ejemplo en la Cataluña central-costera donde se denominan "urnas de cuello orlado" (60). Sólo algunos tienen esta decoración de apliques plásticos alrededor del cuello o un poco más abajo, siendo más comunes los estampillados bien en el cuerpo, bien en los labios, mientras que las incisiones son raras (Fig. 6, nº 611/90, 1020/90).

Entre las piezas completas destacamos un vaso de tamaño pequeño y acabado alisado, con hombro, borde exvasado y base plana con talón, el cuerpo ovoideo y decoración en el labio y en la inflexión cuerpo-borde de estampillados ovales poco profundos (Fig. 6, nº 717/90). En la misma línea aunque posiblemente con otros tamaños y perfiles sin hombro tan marcado encontramos varios fragmentos de cuellos con este mismo tipo de decoración (Fig. 6, nº 969/91, 1065/90, 1679/90). Estas impresiones suaves, posiblemente realizadas con los dedos o quizá con algún instrumento, para Ruiz Zapatero tienen raíces locales en las últimas etapas de la Edad del Bronce, estando presentes sólo en la cueva Bora Tuna de Llorà y en un vasito inédito del Museo de Huesca (61). Para Maluquer, que sólo la observa en la cueva de Llorà, también son de carácter local (62). Nosotros hemos tenido oportunidad de ver en el Museo de Reus (63) un pequeño grupo de cerámicas groseras con estas características entre los materiales de las cuevas del Janet y de Marcó, lo que nos hace preguntarnos si podrían ser más comunes de lo que se ha supuesto hasta ahora. En el Midi mediterráneo francés por ejemplo están ampliamente representados en ambientes de Bronce Final II y Bronce Final III, como en Tonnerre I/II (64), Camp-Redon (65), la Grotte du Hasard (66), o La Baume-des-Anges (67) entre otros. Si bien los que se asocian a niveles del Bronce Final II no tienen en general los bordes exvasados, sino más bien perfiles entrantes. El exvasamiento de los bordes con cuello quebrados parece producirse a partir del Bronce Final III.

La otra forma completa es un gran contenedor de 67,5 cm. de altura y un diámetro de la panza de 56 cm., cuerpo de tendencia globular y borde recto, corto, ligeramente cóncavo. Lleva en el cuerpo una serie de mamelones muy groseros y la mayor parte de él se encuentra recubierto de una capa de barro aplicada a posteriori de su realización (Fig. 6, nº 725/90).

Con respecto a las bases y a nivel global podemos decir que son planas, generalmente marcando talón (Fig. 6, nº 729/90, 725/90), sólo una es anillada (Fig. 6, nº 925/90), sólo una tiene un ónfalo en la base con superficie de acabado fino bruñido y sólo dos están decoradas. Una lleva

(60) PETIT, *op. cit.*, nota 7.

(61) RUIZ ZAPATERO, *op. cit.*, nota 4, pp.799

(62) J. MALUQUER DE MOTES: Las culturas hallstáticas de Cataluña. Ampurias 7-8, Barcelona, 1946, pp. 150-151.

(63) Agradecemos a la Dirección del Museo Comarcal "Salvador Vilaseca", y en especial a Anna Mir, por las facilidades con las que contamos para consultar los materiales.

(64) H. PRADES et le G.A.P., B. DEDET, M. PY: L'occupation des rivages de l'Etang de Manguio (Hérault) au Bronze Final et au premier Age du Fer. Tomo I. Les recherches du Groupe Archéologique Painlevé (1969-1976). Publication de l'Association pour la Recherche Archéologique en Languedoc Oriental. Cahier 11. Caveirac, 1985, fig. 87, 13. B. DEDET, M. PY: L'occupation des rivages de l'Etang de Manguio (Hérault) au Bronze Final et au premier Age du Fer. Tomo III. Synthèses et annexes. Publication de l'Association pour la Recherche Archéologique en Languedoc Oriental. Cahier 13. Caveirac, 1985. BF. II forma 5, pp. 14. BF III forma 2, pp.16-17.

(65) PRADES et alii, *op. cit.*, nota 64, fig. 64, 12; fig. 42, 3.

(66) J.-L. ROUDIL, B. DEDET: Les débuts du Bronze final dans les gorges de la Cèze (Gard) - La grotte du Hasard à Tharaux. Documents d'Archéologie Méridionale 16. 1993.

(67) J. VITAL: L'âge duBronze dans la Baume des Anges (Drôme), DAF, 28. Paris, 1990. fig. 40.

dos acanaladuras en su base, posiblemente representara una cruz (Fig. 6, nº 463/90). La otra, de acabado fino y bruñida, lleva acanaladuras al exterior tal y como se ve en algunos yacimientos de Campos de Urnas Antiguos (Fig. 6, nº 727/90).

En cuanto a las decoraciones podemos decir que están muy bien representadas. Entre las acanaladas encontramos tanto las bandas de trazos horizontales que se sitúan alrededor del cuello como los motivos más complejos en los que se combinan bandas horizontales con triángulos, tejadillos, trazos oblicuos, (Fig. 5, 7, 9), con estupendos paralelos tanto en las cuevas del Priorato como en el Segre-Cinca dentro de los Campos de Urnas Antiguos y Recientes de Almagro y Ruiz Zapatero. Su factura es muy variada pasando desde las más suaves y aristadas a las más marcadas y onduladas.

Con la técnica de la incisión, que diferenciamos de la acanalada por tener un trazo de perfil en "V" efectuado con objeto punzante, encontramos los motivos de triángulos rellenos de líneas, junto con las que combinan trazos rectos en diferentes direcciones en la misma expresión temática que las acanaladas (Fig. 7, nº 1158/91, 486/90; Fig. 5, nº 462/90). Destacamos un fragmento con motivo geométrico, con línea incisa doble y muy fina, sobre ella otras dos líneas formando un ángulo de 90° (Fig. 7, nº 277/91). Este motivo nos recuerda las composiciones de tipo mail-haciense y que aunque de modo aislado se registran en algunos yacimientos fuera del ámbito ampurdanés como en los vasos de las Valletas de Sena.

También varios fragmentos que desarrollan un motivo en el que se cruzan trazos oblicuos de distinta inclinación formando una espiga que nos recuerda las técnicas de incisión desmañada descritas para la Mola d'Agres (68) (Fig. 5, nº 319/91, 329/91, 346/91; Fig. 9, nº 1188/91). Aunque el motivo del Pic no está repertoriado en ese conjunto y desde luego se aleja en su concepción del resto de los motivos de su propio conjunto, si bien el soporte sobre el que se realiza si que tiene correspondencia con otros perfiles de este sector sur, como el 462/90 de perfil bicónico acusado y panza redondeada (Fig. 5).

Finalmente el fragmento 87/90 con un motivo en el que vemos cuatro líneas paralelas con las dos centrales rellenas de trazos ligeramente oblicuos y paralelos entre sí pero perpendiculares a las primeras. Esta decoración nos recuerda a la de unos fragmentos procedentes del poblado de Pompeya (Samper de Calanda, Teruel), yacimiento con un sólo nivel de ocupación datado en 2.730±50 cal ANE que a su vez tiene paralelos en otros poblados del Bajo Aragón (69). Encontrándola también entre el repertorio de decoraciones incisas geométricas lineales de Peña Negra I (70).

En ocasiones las incisiones aparecen combinadas con otras técnicas como el puntillado. Así encontramos un pequeño fragmento en el que vemos una línea incisa y junto a ella una línea de puntos (Fig. 9, nº 526/90). Otro pequeño fragmento presenta una decoración en la que vemos dos líneas incisas formando un ángulo y en el espacio que queda se realiza un puntillado con puntos muy finos, por encima de ella se traza una línea corrida de puntos finos (Fig. 9, nº 565/91).

Otra técnica empleada es la impresión, en ella encontramos los estampillados que ya hemos señalado líneas atrás y las impresas con muelle (Fig. 9, nº 99/91, 228/91, 261/91). Sobre esta

(68) PEÑA et alii, *op. cit.*, nota 25, fig. 73, pp. 156.

(69) A.I. HERCE: El poblado de la primera Edad del Hierro de Pompeya (Samper de Calanda, Teruel): Datación por C-14. Bajo Aragón -Prehistoria, IX-X. Zaragoza, 1992-1993, fig. 2, 1 y 3.

(70) GONZALEZ PRATS, *op. cit.*, nota 36, Fig. 18, B-8.

segunda Ruiz Zapatero cree que entroncarían con la tradición anterior (71). Para Maluquer es una técnica muy tardía que no aparece en los grupos más antiguos de Campos de Urnas, siendo muy abundante en el poblado de Guissona (72) y entre otros de la comarca de Solsona en el de Merlès (73). En éste último la decoración impresa de hilos metálicos se fecha en la última etapa del Bronce Final que sitúan en torno al periodo III de Vilaseca, sobre mediados del s.VII a.C./arq. ANE (74). En Guissona la mayor parte de su conjunto cerámico se ubica en el s.VI a.C./arq. ANE (75). En la necrópolis de Molà también están presentes en dos variantes, una mediante líneas horizontales simples o dobles asociadas a surcos acanalados y la otra mediante líneas en zig-zag, también asociada a las anteriores, completándola en ocasiones, fechándose el conjunto funerario entre el s.VIII-VII a.C./cal ANE (76).

Finalmente hemos de señalar un grupo de decoraciones que nosotros llamamos peinadas y que responden a un tratamiento de la superficie, en ocasiones muy irregular, pero en otras da la sensación de que se ha realizado con una finalidad determinada. Esta técnica decorativa también fue descrita por Maluquer como cerámicas de superficie cepillada (77). No tenemos ningún fragmento completo donde podamos observar su desarrollo total, sólo pequeños fragmentos (Fig. 9, nº 946/90). En general en algunas parece que se ha realizado un raspado superficial con objeto punzante, en otras un pulido con punta roma, aunque en ningún caso llega a profundizar en la superficie del fragmento. Es un grupo numeroso.

CONCLUSIONES

Si bien este estudio sobre el material cerámico del "sector S" del Pic dels Corbs que hemos presentado a lo largo de las páginas anteriores podría tener un carácter provisional dentro del conjunto del poblado, no lo es en sí mismo ya que las observaciones establecidas en torno a los resultados obtenidos en las campañas de 1990 y 1991 tienen el valor de marcar unas líneas sobre las que habrá que profundizar al finalizar los trabajos, aún en curso, en el sector NW, aportando además un elenco de formas significativas con las que avanzar en la sistematización de un período aún incierto de nuestra proto-historia.

Así pues, la contribución que desde la periferia del área de influencia "ultrapirenaica" clásica hace el Pic dels Corbs creemos que es sugerente, teniendo en cuenta además su posición geográfica. Por un lado a medio camino entre el área nuclear de los Campos de Urnas peninsulares y los hallazgos más meridionales representados por yacimientos como Peña Negra, Caramoro II, Tabaià o la Mola d'Agres. Por otro lado el río Palancia como vía de comunicación e intercambio interior-costa (o viceversa), con toda una red de caminos y veredas colaterales vehiculante de los movimientos de personas, animales y mercaderías.

(71) RUIZ ZAPATERO, *op. cit.*, nota 4, pp.799

(72) MALUQUER, *op. cit.*, nota 62, pp. 151-152.

(73) J. SERRA VILARO: Ceràmica de Marlès. Musaeum Archaeologicum Dioecesanum. Solsona, 1928, fig. 22 y fig. 23.

(74) M. CURA, J. ROVIRA: Consideracion sobre el poblat del Bronce Final de Merlès (St. Pau de Pinòs, Barcelona). Cypselà I. Girona 1976.

(75) RUIZ ZAPATERO, *op. cit.*, nota 4, pp. 311.

(76) P. CASTRO MARTINEZ: La sociedad de los Campos d Urnas en el noreste de la Península Ibérica. La necrópolis de el Calvari (El Molar, Priorat, Tarragona). BAR S592, pp.77 y pp. 139.

(77) MALUQUER, *op. cit.*, nota 62, pp.152.

El primer aspecto a considerar es entender que nos encontramos frente a un hábitat estable y de envergadura que nos aleja de la idea de "contacto esporádico" que irrumpe en una sólida población del Bronce Valenciano, quedando estos niveles finales del sector S (3ª fase) claramente separados de las etapas clásicas del bronce (fase 1ª sector S).

A pesar de no haber podido localizar ninguna estructura de habitación en este sector el hecho de la existencia de una infraestructura en la que se han tenido que invertir horas de trabajo, señala la intencionalidad de vida estable en el poblado. Por otro lado el hecho de que el asentamiento se produzca en la ladera de un monte, aunque esto fuera motivado por la existencia de estructuras anteriores visibles sobre las que tuvieron que actuar para mejorar el acondicionamiento, también es un elemento que contrasta con el tipo de ocupación que en este mismo momento se está produciendo en el área clásica de Campos de Urnas peninsulares, donde los hábitats principalmente responden a fondos de cabaña en llano, poblados en pequeños altozanos con calle central o cuevas. No obstante no queremos llegar más lejos en esta cuestión, ya que creemos que se debería tratar de una manera más amplia y sobre el conjunto del yacimiento (sectores NW, W y S).

Respecto a la fechación de este sector y frente a la falta de dataciones radiocarbónicas, las vías que nos han quedado son la estratigrafía y la comparación de las formas. Sin embargo el alto grado de desintegración que ha sufrido este sector dificulta en gran medida efectuar precisiones en cuanto a la secuencia vertical. Esto no quiere decir que tengamos dudas sobre la estratigrafía que pertenece a la etapa final ya que en este momento aparece por toda la superficie del cerro un depósito de ladera arcilloso, de finos pardos con abundantes gruesos de litología arenisca calcárea de color beige, procedentes de la actividad orgánica. Se trata de un suelo holoceno muy húmico de reciente formación que será el que configure esta fase de ocupación, confirmado además por su utilización en la construcción de los muros de las terrazas (78), sino que el hecho de que el material proceda en su mayor parte de la degradación de las estructuras nos resta elementos de precisión para matizar con mayor detalle los varios siglos que posiblemente duró la ocupación.

En cuanto a la comparación de las formas, y como hemos ido viendo en las páginas anteriores al analizar cada uno de los prototipos diferenciados, hemos encontrado relaciones en varios ambientes diferenciados y en un periodo cronológico que abarca desde los Campos de Urnas Antiguos de Almagro (79) y Ruiz Zapatero (80) (ca. 1100-900 A.C./arq. ANE) o Bronce Final II de Pons-Maya (81) (ca. 1150/1100-900 a.C./arq. ANE), representados por las decoraciones, los bordes convexos, bases con acanaladuras al exterior, ..., como en la 2ª fase de Campos de Urnas Recientes de Almagro (82) y Ruiz Zapatero (83) (ca. 800-700 a.C./arq. ANE) o el Bronce Final III/B de Pons-Maya (84) (ca. 850-650 a.C./arq. ANE), representados por la decoración incisa geométrica, la decoración de muelles, el cuenco de la forma 6 de Pons/IB de Palol, o el gran vaso contenedor con revestimiento de barro.

(78) Agradecemos a C. Ferrer, entonces becario del Departamento de Geografía de la Universidad de Valencia, las descripciones sedimentológicas de los distintos estratos y su presencia en la excavación de 1991.

(79) M. ALMAGRO GORBEA: El Pic dels Corbs de Sagunto y los Campos de Urnas del NE de la Península Ibérica. Saguntum 12, Valencia, 1977, pp. 133.

(80) RUIZ ZAPATERO, *op. cit.*, nota 4. fig. 288, pp. 1054

(81) E. PONS i BRUN, J.L. MAYA: L'Age du Bronze Final en Catalogne. Nemours, 1988, pp. 547.

(82) ALMAGRO GORBEA, *op. cit.*, nota 79.

(83) RUIZ ZAPATERO, *op. cit.*, nota 4. fig. 288, pp. 1054

(84) PONS, MAYA, *op. cit.* nota 81.

Respecto a los ambientes hacia los que se dirigen los paralelos cerámicos pensamos que apuntan sobre todo a la Cataluña central-costera (Tarragona) y la Cataluña occidental-Alto Aragón (Cinca-Segre), estando representados por los contenedores o "urnas" de diversos tamaños (Fig. 5 y 6), los boles y cazuelas de dos volúmenes con borde diferenciado (Fig. 7), el cuenco profundo de perfil entrante y borde sin diferenciar (Fig. 8, nº 342/91), el cuenquito plano o tapadera de borde alargado (Fig. 7, nº 294/91) y las ollitas globulares (Fig. 7, nº 613/90, 486/90).

Mientras que otro componente de interés nos lleva a dirigirnos hacia los yacimientos más meridionales del País Valenciano, que a su vez entroncan o se relacionan con las tradiciones cerámicas del SE. en los momentos finales de la Edad del Bronce. Representado por los vasitos de perfil en S, las escudillas o por las fuentes y cuencos de carena alta.

Éstos últimos, cuyo origen se remonta a los tipos que aparecen a finales del Bronce Medio en la Meseta, en un área nuclear establecida en la cuenca del Duero y la mitad septentrional de la del Tajo, irradiarán hacia otros ámbitos una vez configurados como cultura de Cogotas I, reconociéndose sus cerámicas y decoraciones como ítems significativos de una fase tardía de la Edad del Bronce que se dejarán sentir en los inicios del Bronce Final.

Aunque bien representados en el sur de Alicante, tanto en la Vega Baja del Segura como en el curso del Vinalopó o en el Camp d'Alacant, en el área septentrional hasta ahora esta expansión se documentaba únicamente en el Castellet de Castelló (85), por lo que estos vasos que proceden del Pic vienen a incrementar la exigüidad de esta área, vinculando su presencia en el yacimiento saguntino a una vía que se articularía en torno al Sistema Ibérico (86), donde encontramos los yacimientos más próximos en el Bajo Aragón, como la Muela de Galve (87), o el Cabezo del Cuervo (88) y el Cabezo Sellado (89) de Alcañiz, y en el valle del Ebro, como Moncín (90), entre otros.

No obstante es de destacar en este sector la no existencia de elementos decorativos de boquique o excisión, aunque sí hemos podido ver algunos fragmentos con decoraciones incisas en zig-zag (Fig. 9, 460/91) o puntillados (Fig. 9, 565/91) que podrían entroncar con este horizonte del Bronce Tardío. Sin embargo lo que nos interesa destacar es la asociación de cuencos y fuentes de carena alta a formas propias de Campos de Urnas como los vasos de dos volúmenes (Fig. 7, 891/91, 1821/90, 1822/90) en el único nivel que consideramos como cerrado y que corresponde a la rampa-terrazza 2022=3042-3034 y el derrumbe 3042 (Fig. 3).

(85) F. ESTEVE GALVEZ: Un poblado de la Primera Edad del Hierro en la Plana de Castellón. Ampurias VI, Barcelona, 1944.

(86) G. DELIBES DE CASTRO, F.J. ABARQUERO MORAS: La presencia de Cogotas I en el País Valenciano: acotaciones al tema desde una perspectiva meseteña. Saguntum 30, 1997, Valencia, pp. 122. J.A. HERNANDEZ VERA: Difusión de elementos de la cultura de Cogotas hacia el valle del Ebro. Cuadernos de Investigación. Historia. I Coloquio sobre la Historia de la Rioja. t. IX. fasc. I. Logroño, 1983, pp.65-80.

(87) G. RUIZ ZAPATERO: Cerámica de Cogotas I en la Serranía Turolense (La Muela de Galve). Bajo Aragón, Prehistoria, 4. Zaragoza, 1982.

(88) E. SANMARTI: resultados de una prospección en el Cabezo del Cuervo, en Alcañiz (Teruel). Cypsela III. Gerona, 1980, pp. 103-115. J.A. BENAVENTE SERRANO: Un fragmento de Cogotas I procedente del Cabezo del Cuervo (Alcañiz, Teruel). Bajo Aragón, Prehistoria, 6. Zaragoza, 1985, pp. 242-244. J.A. BENAVENTE SERRANO, M. GASCA: Cabezo del Cuervo. Catalogo de la colección Arqueológica de los padres Escolapios de Alcañiz (Teruel). D.G.A. Zaragoza, 1989.

(89) J.A. BENAVENTE SERRANO: Cabezo Sellado. Catalogo de la colección Arqueológica de los padres Escolapios de Alcañiz (Teruel). D.G.A. Zaragoza, 1989. J.A. BENAVENTE SERRANO: Novedades sobre el Bronce Final-Hierro I en Alcañiz (Teruel). Segundos encuentros de Prehistoria Aragonesa, 1986, Caspe-Zaragoza. Bajo Aragón, Prehistoria, 9, 10. Zaragoza, 1993.

(90) R.J. HARRISON, G. MORENO LOPEZ, A.J. LOGGE: Moncín: poblado prehistórico de la Edad del Bronce I. Noticiario Arqueológico Hispánico, 29. Madrid, 1987, pp. 7-102.

Esta misma asociación la encontramos en algunos yacimientos del grupo del Segre como en los anteriormente citados de la Masada del Ratón (91) y de Solibernat (92), si bien en estos poblados no se señala que los vasos de carena alta sean de tradición cogoteña. De todos modos esto nos lleva a suponer una fechación tardía, ya dentro del Bronce Final, para la presencia de estos vasos en la 3ª fase de la ocupación del "sector S", y que en el grupo del Segre se sitúa entorno al s. XI-IX a.C./arq. ANE.

Por debajo de esta última fase de ocupación hemos podido documentar la presencia de un conjunto significativo de recipientes de carena alta sin decorar, algunos con el borde recto o entrante, que nos hacen suponer la existencia de una ocupación anterior previa a la llegada de los Campos de Urnas y cuyas formas responden a las que sirvieron a Gil-Mascarell para caracterizar el periodo del Bronce Tardío adaptando la terminología utilizada para el SE (93), derivando posteriormente en los tipos que encontramos en los niveles superiores.

Junto a estas dos formas y en las mismas U.E. aparecen los vasitos de perfil en "S" (Fig. 8, 919/91, 1800/90), las escudillas (Fig. 8, 890/91, 895/91, 1794/90), la urna de tipo les Obagues de la fase II de Vilaseca (Fig. 5, 1820/90), los vasos groseros con decoración estampillada (Fig. 6, 969/91, 1679/90) y algunos fragmentos con decoración acanalada en las que se combinan bandas con trazos en distintas orientaciones (Fig. 5, 948/90; Fig. 9, 899/91, 963/90, 977/91, 1066/90).

La urna de tipo les Obagues o forma III de Can Missert del período II de Vilaseca fue fechada en torno al 800-750 a.C. (arq ANE) por este investigador, mientras que Almagro las sitúa en su período III fechado en torno al 900 a.C. (arq ANE) (94) y Ruiz Zapatero, siguiendo a Almagro, las fecha entre el 900-800 a.C. (arq ANE) en su primera fase de Campos de Urnas recientes (95), nos muestra las estrechas relaciones que mantenía el Pic dels Corbs con las comarcas meridionales de Cataluña o el Segre-Cinca cuya distancia se jalona con hallazgos como el de el Puig de la Nao de Benicarló I. La encontramos también en el repertorio cerámico de Caramoro II (96), en el Tabaià (97), en la Mola d'Agres (98) o en la Peña Negra. En éste último se señala su filiación con las urnas tipo Can Missert pero sin especificar la forma (99), mientras que en la Mola se relacionan claramente con la forma IV del mismo yacimiento (100).

Los vasitos de perfil en "S" y las escudillas, se datarían *grosso modo* en torno al s. IX-VIII a.C. (arq ANE), con unos claros paralelos en la región meridional de la península que en estas fechas presenta una fuerte unidad cultural en la que se engloba el sur del País Valenciano (101). En Peña Negra I se encuentran ampliamente representadas en la forma B7 que incluye los vasos de carena alta. También aparece en el repertorio vascular de el Tabaià, Mola d'Agres y Caramoro II junto a los vasos de dos volúmenes con perfiles variados y a vasos de carena alta. Sin embargo

(91) RODANES, *op. cit.*, nota 19. GARCÉS, *op. cit.*, nota 48. RODANES, *op. cit.*, nota 48.

(92) ROVIRA et alii, *op. cit.*, nota 49.

(93) M. GIL-MASCARELL BOSCA: Bronce Tardío y Bronce Final, en *El Bronce Final y el comienzo de la Edad del Hierro en el País Valenciano*. Monografías del Laboratorio de Arqueología de Valencia nº 1. Valencia, 1981.

(94) ALMAGRO, *op. cit.*, nota 79, cuadro 1.

(95) RUIZ ZAPATERO, *op. cit.*, nota 4, forma IV, fig. 65, pp. 196-206.

(96) GONZALEZ PRATS y RUIZ, *op. cit.*, nota 43, fig. 5, 8 a 10.

(97) HERNANDEZ y LOPEZ, *op. cit.*, nota 26, fig. 3, 1.

(98) PEÑA et alii, *op. cit.*, nota 25, forma 29a

(99) GONZALEZ PRATS, *op. cit.*, nota 36, pp. 105, frag. 2.695 del estrato IIc del Corte C.

(100) PEÑA et alii, *op. cit.*, nota 25, forma 29a, pp. 122.

(101) A. GONZALEZ PRATS: El ámbito geográfico del mundo tartésico a la luz de la documentación arqueológica del sudeste. *Estudis Universitaris Catalans*, Barcelona, 1993. Homenatge a Miquel Tarradell. Vol XXIX, pp. 369.

en Peña Negra, poblado situado al sur del río Vinalopó, se considera poco significativa la presencia de elementos del NE en contraste con los yacimientos situados al norte del río, y se valora con mayor énfasis su adscripción meridional remarcando así los límites de frontera que se sitúa en el Vinalopó desde la Edad del Cobre (102).

Ahora bien estas formas, en especial la B7 de Peña Negra I o la 12 de la Mola, apuntan a la existencia de fuertes relaciones con ambientes meridionales inmersos en la órbita de las relaciones tartésicas y continuadoras de otras existentes con anterioridad, por lo que cabría preguntarse sobre su presencia en el Pic donde creemos que el sustrato cogoteño derivaría de una vía septentrional estructurada en torno al Sistema Ibérico. Así pues la presencia de material meridional hoy por hoy la valoramos como un reflejo de los flujos naturales de relación N-S que se encuentran también reflejados en el SE en yacimientos tan alejados como Cástulo, en Linares, Jaén (103), o el Cerro del Real de Galera, Granada (104) entre otros, donde se han documentado fragmentos de cerámicas acanaladas.

Respecto a su fechación y vistos todos los elementos que confluyen en la rampa-terracea consideramos como probable cronología *post quem* las postrimerías del s.IX a.C. o inicios del s.VIII a.C. (arq. ANE), lo que parece confirmarnos las consideraciones que hicimos para la punta de vaina procedente del sector NW (105).

Los elementos más tardíos dentro de este sector estarían representados por el cuenco profundo con decoraciones acanaladas en el tercio superior, los fragmentos decorados con incisiones y motivo geométrico, los fragmentos decorados con impresiones metálicas y el gran contenedor que presenta su superficie recubierta de barro. Todos ellos creemos que señalan una cronología en torno a los finales del s.VIII o inicios del VII a.C./arq. ANE, pero desde luego anterior a la llegada de los influjos fenicios, que en yacimientos como la Torrasa, en la Vall d'Uixó, poblado muy próximo al Pic dels Corbs, se traduce en superficies lisas, bordes rectos y pies altos junto a la producción a torno fenicia (106).

No obstante los resultados de las excavaciones en curso en el sector NW podría aportar mayores precisiones y confirmar, o no, esto que aquí hemos apuntado.

Valencia, mayo de 1998.

(102) GONZALEZ PRATS y RUIZ, *op. cit.*, nota 43, pp. 25.

(103) J.M. BLAZQUEZ, J. VALIENTE MALLA, *Cástulo III, Excavaciones Arqueológicas en España*, 117, Madrid, 1981.

(104) M. PELLICER, W. SCHÜLE: El Cerro del Real (Galera, Granada). El corte estratigráfico IX. *Excavaciones Arqueológicas en España*, n° 52, Madrid, 1966, fig. 15, n° 24. J. SANCHEZ MESEGUER: *El método estadístico y su aplicación al estudio de materiales arqueológicos. Las cerámicas del Bronce Final de Galera. Inf. y Trab. del Instituto de Conservación y Restauración*, 9, Madrid, 1969.

(105) A.M. BARRACHINA, J. NEUMAIER: Nuevo tipo metálico de los campos de urnas en la Península: la punta de vaina del Pic dels Corbs (Sagunto, Valencia). *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*. Castellón, 1996.

(106) Materiales inéditos. Agradecemos al director de los trabajos en este yacimiento, A. Oliver Foix, y al Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques de la Diputació de Castelló las facilidades con las que contamos para consultar estos materiales.

